Fin Hola, buenas noches. Aquí estamos en Revista de Filosofía, como cada miércoles. Revista de Filosofía es un programa de la sección de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco Martínez y Antonio Santes Mases. Nuestro programa de hoy va a tratar de un tema que se llama la filosofía de la UNED. La filosofía de la UNED

poco frecuente en él, la metafísica. Y estos son los puntos que vamos a tratar. La especialización creciente de las disciplinas filosóficas, la metafísica como núcleo de la filosofía. La metafísica concebida como apuesta sobre un nivel de la realidad al que no pueden llegar las ciencias. Relación entre materialismo y actitud crítica. La modernidad como secularización del cristianismo o modernidad como autoafirmación de la humanidad frente a las interpretaciones trascendentes. Y por último, la autofisicología. La ontología afirmativa frente a la negatividad de la dialéctica.

Bueno, pues de todo esto van a hablar a continuación Francisco Martínez y Antonio Santes Mases. Os dejamos ya con ellos. Buenas noches. Hoy vamos a hacer un programa con el profesor Francisco José Martínez sobre el programa que le ha presentado de Metafísica en la reciente concurso oposición para la plaza de profesor de Metafísica de esta universidad. Aunque Francisco José Martínez es coordinador de este programa, después de llevar casi dos años, yo creo que estamos hoy justamente conmemorando casi los dos años, pues hay que recordar que en este programa, en este programa de la Universidad de Badajoz,

conocer que hemos realizado una gran cantidad de programas sobre los temas de filosofía política, de ética, pero muy pocos sobre metafísica. Entonces, quizás la primera pregunta que deberíamos hacer es, aunque sea una pregunta muy amplia, ¿qué entiende por metafísica Francisco José Martínez? Bueno, eso es una cuestión realmente compleja. De todas formas, yo creo que en una situación como la nuestra, en que se ha producido un proceso de especialización creciente en todas las disciplinas, incluida la filosofía, pues yo creo que al final, digamos, la filosofía está quedando reducida fundamentalmente, por un lado, claro, a su propia historia, y por otro lado, bueno, pues a la metafísica, ¿no? Porque no solamente... Las ciencias se han ido alejando de ella, sino que incluso...

partes tan fundamentales de la filosofía como la lógica la filosofía de la ciencia incluso últimamente la ética y la filosofía política pues se van especializando y separando en ese sentido yo creo que la metafísica sería el núcleo último, el último residuo el núcleo duro de la filosofía y pues al final metafísica sería la metafísica retomaría el impulso último de la filosofía es decir, la reflexión en ese sentido último o primero, según se quiera decir, sobre la realidad y sobre lo que hay, utilizando la terminología de Ferrater pero efectivamente la evolución de la filosofía actual por un lado parece como si las facultades de filosofía tuvieran como misión fundamental

recoger, releer, comentar a los clásicos, y de ahí la gran importancia de la historia de la filosofía. Por otro lado, probablemente hay como una gran insistencia en los temas de tipo ético-político, de ahí la gran importancia de los departamentos de filosofía práctica, aunque estos tengan que estar más conectados con las ciencias sociales, pero parece como si la separación entre filosofía y ciencia hiciera que toda concepción de la filosofía como análisis de la realidad, como versión o como forma de analizar lo que es la realidad humana, estuviera condenada al fracaso. Dicho de otra manera, la autonomía de las ciencias no hace imposible cualquier esfuerzo ontológico, cualquier esfuerzo por ir a eso que tú llamas

lo último, lo primero. No es más bien hoy la tentación del filósofo la de reducirse a tareas de tipo filológico,

epistemológico, ético, pero nunca penetrar en problemas que vayan más allá de los resultados de las ciencias? Bueno, yo creo de todas formas que una filosofía, una metafísica, digamos digna de los tiempos que corren, por supuesto no puede hacer un ataque directo sobre la realidad, en ese sentido tiene que pasar, yo creo, a través de las ciencias, que es, digamos, el acercamiento directo o inmediato a la realidad. Ahora bien, yo creo que a pesar de todo, la metafísica o la ontología, fundamentalmente, hace un tipo de apuesta sobre la realidad, porque claro, es una apuesta, no se puede verificar, que va más allá de las ciencias, no en el sentido en que sea más importante, sino en el sentido, en que quizá menos importante que no se puede verificar, o sea, es una apuesta sobre un nivel...

de la realidad al cual las ciencias no llegan, no han llegado o quizás no puedan llegar. Es decir, que en ese sentido la metafísica queda ahí en un ámbito quizás más allá o más acá de la verdad que sería, digamos, el cometido de las ciencias. O sea, las ciencias yo creo son el acceso privilegiado a la realidad y que sin las ciencias no hay otro tipo de acercamiento a la realidad. Al menos para buscar su verdad. Se puede tener, digamos, acercamientos de tipo estético, de tipo religioso, de tipo místico, pero eso no tiene, digamos, valor de verdad, sino valor de tipo afectivo. Pero en el... Hablando del acercamiento... ...acercamiento a la realidad, recuerdo que en tu exposición en este concurso al que me refería y en tu propia memoria insistes mucho en tu acercamiento a la...

como un acercamiento vinculado a dos experiencias distintas. La experiencia por un lado científico-tecnológica, tu propia condición de ingeniero, y por otro lado, tu gran interés por la filosofía francesa más reciente, en la cual incluso en algunos momentos insistías mucho en niveles de tipo poético-mítico. Entonces, bueno, si el nivel de verdad está asegurado por la ciencia, si ese es el lugar privilegiado, entonces la metafísica es una pura ilusión. La metafísica, como concepción, se acerca también a la mística. Es decir, es algo puramente afectivo, cada uno tendría su metafísica. ¿No hay alguna manera de darle un estatuto de verdad a ese saber, aunque no sea el estatuto de la ciencia? No, eso en todo caso sería, el acercamiento a la verdad de la metafísica sería un acercamiento de tipo derivado. Es decir, lo que sí te marca la ciencia...

en cada instante son los límites entre los cuales te debes de mover. Es decir, que no se pueden defender metafísicas, ontologías, concepciones globales acerca de la realidad que choquen contra los resultados de la ciencia en cada momento. Es decir, que en ese sentido, por ejemplo, todo tipo de metafísica de tipo espiritualista, de tipo trascendente, yo creo que eso no se puede defender porque choca, digamos, contra los resultados de la ciencia moderna y de la ciencia contemporánea. Ahora bien, dentro de eso... En ese sentido, perdona, ¿el materialismo sería un riesgo esencial de toda metafísica actual o toda la metafísica a la altura de los tiempos? Materialismo en un sentido amplio que pueda abarcar desde Nietzsche hasta Marx, pues sí. O sea, en cierto, entendiendo materialismo como inmanentismo y como rechazo de explicaciones trascendentes y, por supuesto, de todo tipo. De espiritualismo, en ese sentido, sí.

Ahora bien, no he entendido materialismo en el sentido de admitir solamente, por ejemplo, los datos de los sentidos o solamente la materia bruta, etc. Pero estos dos rasgos, el

immanentismo y el rechazo de toda explicación trascendente, ¿serían una apuesta, en el sentido que tú decías antes, o serían una verdad? Bueno, serían una apuesta compatible con los resultados de la ciencia y en ese sentido, digamos, por reducción al absurdo, quedan definidas como no verdaderas las metafísicas que no admiten esto. Es decir, es que yo creo, en ese sentido, se puede retomar todo el falibilismo de Popper. O sea, la realidad nunca nos dice si es verdad lo que decimos, nos dice si nos hemos equivocado. Pero nunca. Nunca, si lo que hemos afirmado es verdad. En ese sentido, yo lo que digo es que las otras...

no son verdaderas, lo cual no supone que esta afirmación sea verdadera. Pero entonces, desde ese punto de vista, la metafísica no podría estar muy... Cuando tú decías que la metafísica estaba más allá o más acá de la verdad, no podría estar muy alejada de la verdad científica. No, tiene que estar en un continuo contacto. O sea, esto no significa que sea un producto de una especulación desenfrenada, sino que esa especulación no puede chocar, no debe de chocar con los resultados de la ciencia. Pero ese contacto es tan continuo que hace que tengas que tener controlada la subjetividad de tipo imaginativo, la subjetividad de tipo mítico, porque claro, si tiene que ser una apuesta compatible con los resultados de la ciencia, de alguna manera, las elucubraciones de tipo místico, decías tú antes, religioso, estético, tienen que ajustarse a esos datos. Entonces, desde ese punto de vista, la imaginación metafísica

física es una imaginación limitada. Bueno, es que toda imaginación es una imaginación limitada, porque la imaginación combina y crea a partir de lo que hay. Pero ¿quién es el que logra limitar la imaginación? No, no, ella misma está limitada, es decir, que en última instancia... Pero está limitada ella misma o nosotros mismos la limitamos, decimos lo que es una imaginación acoplable, compatible con los resultados de la ciencia y lo que es un puro desenfreno. No, hay dos limitaciones. Hay una limitación real, objetiva, que es que la propia imaginación, o sea, el propio funcionamiento de la mente sigue unas leyes que la limitan. En ese sentido, hay una limitación objetiva. Pero luego, aparte de esa limitación objetiva, que no depende de nuestro control, le podemos imponer limitaciones de tipo metodológico. Es decir, por ejemplo, yo creo que uno de los postulados del materialismo, desde un punto de vista metodológico, es ese. Es decir, no admitir hipótesis que choquen contra los resultados. Los resultados establecidos en cada época. Date cuenta que al poner en...

cada época, será por supuesto que esta metafísica es una metafísica histórica que depende en cada momento del estado actual de la cultura fundamentalmente científica. Oye, hablando de materialismo, hay una frase que tú recoges en tu escrito, que es una frase de Miguel Ángel Quintanilla, que ha suscitado cierta polémica en la filosofía española actual, polémica incluso irónica. La frase es seamos críticos porque la materia es crítica. Entonces, esa frase ha llevado a hacer ironías a Javier Muguerza diciendo, yo como no sé lo que es la materia, me imagino que será una señora gorda más o menos fondona, no sé por qué la materia tiene que ser necesariamente crítica. ¿Tú qué entiendes por esa frase, ya que la aceptas? Hombre, yo lo que creo es que contra todos los argumentos, digamos, materialistas, el contrario es el que tiene que demostrar. Es decir, muy bien, ¿de dónde saca usted entonces la crítica si no la saca la materia? Y ahora, ¿qué pasa?

si en la propia materia no está incluida la posibilidad de autocrítica, ¿de dónde viene? Claro, pero es que ahí tenemos un problema muy importante, que es el problema, si le

decimos de dónde, desde el punto de vista de la génesis social o histórica, es evidente que ha habido actitudes críticas, por ejemplo, en relación a problemas de tipo económico, a problemas, hablaremos en un próximo programa contigo del problema del mal, y de cómo el mal tiene un origen metafísico, pero también un origen social, histórico, económico, entonces desde ese punto de vista se puede plantear, por ejemplo, que esa crítica nace a lo mejor de una vivencia de tipo religioso, nace de un tipo de tradición cultural, es decir, que alguien precisamente por esa vivencia tiene una actitud crítica frente al imperialismo, por ejemplo, pues puede decir, yo tengo una actitud crítica frente al imperialismo, frente al problema de la deuda, de la deuda externa, frente a la gran división entre países ricos.

y países pobres porque pienso que efectivamente eso es incompatible con la dignidad del ser humano. ¿Y dónde le viene a usted esa idea de dignidad? Pues esa idea me viene de una tradición de tipo cristiana, de tipo trascendente, como ocurre por ejemplo en el caso de la teología de la liberación. Entonces desde ese punto de vista, la contestación que te podrían dar a tu idea de dónde le salga a usted si no surge de la materia, bueno, surge de una tradición cultural. ¿Por qué esa tradición cultural necesariamente tiene que ser ilusoria? Porque no es compatible con la materia, no es compatible con los resultados de la ciencia. Si no es que sea ilusoria, pero ahí retomando aquella interpretación ideológica, vamos, de la ideología que daba Althusser, sí, las tradiciones, las tradiciones, pero es que las tradiciones son también materiales, es decir, las tradiciones son cuerpos de... sociales formadas por individuos...

mentidos son materiales, es decir, que la crítica de una tradición religiosa es una crítica absolutamente igual de materialista que la crítica de una tradición, digamos, atea. El origen es igual, es el mismo, vamos, desde ese punto de vista. Sí, pero para el que lo vive, para el que participa de esa tradición, no es puramente un cuerpo material. Sí, pero como, digamos... No es puramente una representación social, es decir, es algo que sobrepasa las propias fronteras, los propios límites del mundo material, del mundo inmanente, sino que más bien viene vinculado, digámoslo en el sentido hegeliano, por un espíritu que sopla, cuando Hegel retoma toda la idea trinitaria. Entonces, desde ese punto de vista, hombre, es material, obviamente, son instituciones materiales, son prácticas sociales, pero para el que las vive no son puramente una institución material, una práctica social, sino es algo vinculado, a una experiencia que les sobrepasa, que sobrepasa las fronteras, llamamos, inmanentes del mundo. Entonces, desde ese punto de vista...

vista, quizás el tema que deberíamos intentar ahondar o intentar, si quieres, de alguna forma analizar o aclarar es por qué necesariamente desde una posición de tipo materialista tendría que darse una actitud crítica en relación al mundo histórico, al mundo social, y sin embargo desde otro tipo de tradiciones no habría esa actitud crítica. Esto me parece que nos llevaría por lo menos a tener que establecer una primera distinción entre materialismo de tipo filosófico y materialismo de tipo histórico. Sí, de todas formas hay que tener en cuenta que incluso esas tradiciones ya se cuidan ellos muy mucho de decir que Dios actúa siempre a través de causas segundas, con las cuales bien es verdad que ellos dicen que hay una causa primera, pero la causa primera nunca aparece, y la causa primera está justo en el origen, y el origen por definición es siempre mítico. Entonces en el origen está la causa primera,

Pero aquí, y por eso hay iglesia siempre, en última instancia es la institución, en última instancia lo que actúa en la historia son las causas segundas. Claro, nadie duda, un espiritualista no duda que hay un Dios último que es el que mantiene todo el tinglao. Pero en última instancia, y por eso se puede discutir con ella, claro, porque si no sería imposible, al final cuando estamos actuando en la historia estamos actuando con causas segundas. Y esas causas segundas son tan materiales tanto en una tradición como en la otra. Y luego yo creo que prácticamente casi ninguna tradición materialista niega, digamos, las virtualidades que pueden tener en la historia las tradiciones de tipo espiritualista. Bueno, se ha podido decir que Marx es el último cristiano y que toda la tradición marxista revolucionaria es una secularización de contenidos cristianos. ¿Tú no estás de acuerdo con esta interpretación? Yo creo... Vamos. Porque ahí me parece que...

tú distingues, yo creo que en ese punto con absoluto acierto entre lo que significa retomar el impulso ético que podrían darse en esas tradiciones y sin embargo asumiendo una interpretación de Marx más cercana por ejemplo a la de Tierno o a la del agnosticismo, criticar lo que es el aceptar también los planteamientos de tipo escatológico es decir, tú me parece que en ese aspecto estás en contra de toda idea de identidad final, de reconciliación definitiva, de marxismo escatológico Sí, bueno, aquí hay dos, digamos, varios planos. Hay un primer plano de reconstrucción histórica de qué es lo que significa la modernidad. Bueno, ahí eso ya lo discutimos, me parece en el primer programa que hicimos precisamente tratando el problema de Tierno frente a las interpretaciones de tipo como la de Lobby que entiende que toda la modernidad en última instancia no es nada más que una secularización de contenidos cristianos y que por lo tanto nunca nos quita el cristianismo

Hay explicaciones, como la de Blumenberg, por ejemplo, que habla que en realidad la modernidad surge como una autoafirmación de la humanidad frente a toda interpretación de tipo trascendente y, por supuesto, frente a la tradición cristiana, no en el sentido ético que he retomado, aparte es que la ética cristiana no es cristiana, sino que es griega y judía fundamentalmente, quitando todo el fundamento ontológico que es la cruz del cristianismo, porque el aspecto ético yo creo que ha sido retomado y no solamente por los movimientos ateos marxistas, sino incluso por todas las grandes religiones universales mantienen una ética bastante parecida. Ese es un problema, es decir, un problema es la interpretación de cuál ha sido el origen de la modernidad. Y conviene resaltar estas dos posturas, porque la postura, digamos, de que la humanidad es un objeto de la humanidad, es un objeto de la humanidad, es un objeto de la humanidad, es un objeto de la humanidad.

la modernidad surge rompiendo conscientemente con toda la tradición, digamos, trascendente y espiritualista, pues es menos conocida que la que la interpretan como una secularización. En ese sentido, tú ahí, quizá para terminar en este primer programa, podríamos decir algo de cómo tú intentas en tu programa de Metafísica, cosa que a mí me parece extraordinariamente interesante, retomar los viejos temas de la Metafísica, tanto los que se vinculaban a la ontología como los que se vinculaban a la teodicea. En este programa hemos rozado algunos de los temas que se relacionan con el problema de la teodicea y seguiremos en el próximo programa. Pero yo quisiera que dijeras algo del problema de la ontología. A mí me parece que en tu programa tú insistes mucho en tu escrito en la idea de una ontología afirmativa, siguiendo a Spinoza. Entonces, ese inmanentismo que defiendes, ese inmanentismo en el sentido de repudio de toda la gente,

causa trascendente o toda vinculación a un mundo trascendente a la vez amplía o apoya mucho la idea de una materia positiva de una materia afirmativa frente a otras concepciones del mal, yo creo que sería interesante pues quizá para concluir este primer programa hacer ver como tu apuesta por la metafísica está muy vinculada a esta ontología afirmativa. Sí, claro ahí hay un elemento fundamental que es la cuestión de del hegelianismo, Hegel frente a Nietzsche, o sea hay una normalmente la tradición marxista ha sido hegeliana marxista es decir ha retomado toda la idea esta del poder de la negatividad que el elemento digamos que avanza el elemento dialéctico es el elemento negativo el segundo momento de la dialéctica hegeliana, todo esto, la idea de las contradicciones esto es lo más conocido ahora bien yo creo que hay otra interpretación otra, se puede reconocer ojerlo

otra tradición, una tradición que entronca, digamos, más directamente con los griegos, cortocircuitando el cristianismo, que es lo que intenta hacer Nietzsche, y yo creo que puede ser más importante para un marxismo, o bueno, para un pensamiento crítico a finales del siglo XX. Es decir, la idea, retomada por Nietzsche, pero que también estaba presente en Spinoza, y estaba presente en toda la línea, en toda la tradición, digamos, materialista, epicuro, y tal, desde el principio. La idea de que, bueno, que en realidad lo que hay, lo que hay es positivo, y que en realidad el mal no existe como negatividad, sino como choques desgraciados. Es decir, hay unos choques que son positivos, en el sentido que aumentan el conatus, la potencia, el poder de los que chocan, digamos. Por ejemplo, en la sociedad humana, al unir nuestras fuerzas, pues se aumenta. Se aumenta el poder de los que se unen.

Y luego hay otros elementos negativos que provienen de que esa fuerza originaria, digamos, es desviada e incluso introyectada, introducida hacia adentro y convertida en negativo. Y ahí está toda la diatriba de Nietzsche contra el poder y el poderoso y el débil. El débil no es que sea débil por, o sea, la crítica al débil, el débil no es el pobre y el humillado y el ofendido, no, al contrario, el débil es aquel que lucha contra la vida y precisamente le intenta debilitar. Y se debilita a sí mismo y debilita a los demás. Y el fuerte no es el superhombre, la bestia rubia, el nazi en última instancia que humilla a los demás, sino al contrario, digamos, son los oprimidos que intentan afirmar... ...su poder, su potencia, su conatus, como dice Negri en esa lectura tan maravillosa que hace de Spinoza, ¿no? En la anomalía salvaje frente al...

poder que ha sido digamos arrancado a los que lo tienen que es la gente digamos normal por los poderosos y además que lo invierte y lo transforman en negatividad y a un nivel primeramente puramente exterior es decir presionando y luego está una de la grandeza del cristianismo interiorizando es decir interiorizando la culpa realizando toda la negatividad no en sentido yo creo que habría que recuperar la tradición la tradición y chiana al menos en estas lecturas frente a la tradición hegeliana no sean los firmativo pero recuperar también la tradición griega no porque de alguna forma esa idea que hice estudio espinosa que nos permite enlazar con el próximo programa y con el cual ya podemos despedir este primero programa esa idea de unas conexiones negativas de unos envenenamientos

de unos choques, no sé si por fortuitos o no, pero cualquier forma de choques que generan mal, bueno, pues plantea una idea de la negatividad, donde efectivamente se plantea inesorablemente el problema del sentido, del sentido de la vida. Entonces, como efectivamente la segunda parte de tu programa, la no ontológica, sino la que se dedica a

estudiar o investigar lo que tradicionalmente se llama teodicea, va a ser el objeto de nuestro próximo programa, pues agradeciendo esta especulación metafísica inhabitual en este programa, os convocamos a todos para el próximo programa para poder seguir hablando del problema de la teodicea y de la metafísica. De acuerdo, gracias. Nada más y muchas gracias. Gracias. Gracias.

Como siempre, se nos acaba el tiempo. El próximo miércoles estaremos de nuevo aquí, a partir de las 10 y 10 aproximadamente, con Francisco Martínez y Antonio Santes Mases, para hablar en esta ocasión de la metafísica y el problema del sentido. Ahora os dejamos ya con Francisco Alemán y el programa de formación del profesorado.